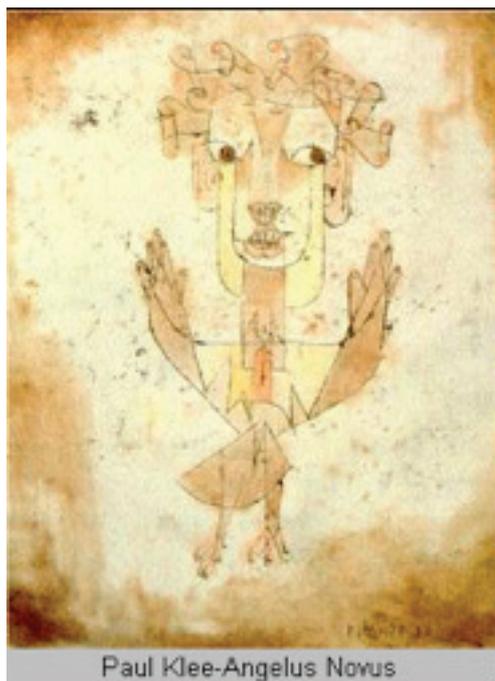


ÁNGELUS NOVUS Y UN HURACÁN LLAMADO PROGRESO

1

Andrés Merejo

Filósofo y escritor, Phd en filosofía en un Mundo Global



Mi ensayo apunta a situar el discurso de Walter Benjamín, en torno a su visión crítica sobre la historia y el progreso, que se encuentran en su texto: Tesis de filosofía de la historia, Discursos interrumpidos I, Taurus, 1973. Dichas tesis fueron de los textos recogidos después que Benjamín se suicidara en el 1940, cuando el nazismo alemán comenzaba a ocupar a Francia. Él, huyendo de ese totalitarismo, intentó a través de la frontera española llegar a los Estados Unidos, lo cual fue imposible. Ese duro golpe de verse prisionero para ser devuelto de nuevo a Francia lo precipito al fondo de su conciencia crítica contra unos vientos Stalinistas y Fascista que lo iban asfixiando, hasta que optó por el suicidio.

“Es imposible dar en pocas palabras ni siquiera una idea de la filosofía de Benjamín... Se desplegará en el tiempo, porque incluso su deseo más secreto es el deseo de todos

-Theodor W. Adorno, 1940.

Muchos intelectuales marxistas y no marxistas no pudieron mirar más allá de la hegemonía filosófica que sostuvieron en la escuela de Frankfurt, los pensadores H. Marcuse, Theodor W. Adorno, Horkheimer, quienes fueron críticos de la sociedad moderna.

A muchos intelectuales, en esa escuela, no les dieron importancia, tal fue el caso del filósofo Walter Benjamín, que intencional o no, nunca ha sido santo de devoción de los manuales y las corrientes filosóficas que predominan en universidades e instituciones de investigaciones. Sus diversos ensayos filosóficos, literarios, lingüísticos, no se han podido encasillar dentro de un esquema, porque se muestra resbaladizo, gelatinoso, cuando se les intenta enmarcar.

Por eso a éste, lo han etiquetado de anarquista, antimarxista, romántico, nietzscheano, conservador, revolucionario, mítico, mas no como sujeto que pensó y criticó de acuerdo al dictame de su razón, de su libertad.

A Walter Benjamin lo podemos situar como pensador único, contradictorio e irrepetible, que tras sus experiencias y razonamientos escribió bajo una articulación ética del decir y hacer.

Es precisamente en esta tesitura de sujeto único, de pensador original y excepcional que pretendo valorar el discurso sobre el progreso y la historia escrito por Benjamín, en su póstuma Tesis de la filosofía de la historia (1).

Al igual que la tesis sobre Feuerbach de Carlos Marx que recorrieron el mundo intelectual y provocaron múltiples interpretaciones, de esa misma manera, quizás no con tanta intensidad, pero sí en corto tiempo, la tesis de la historia de Walter Benjamín, ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Si en su prólogo de 1888 a Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica Alemana, Engels califica a las tesis de primer documento en que se contiene el germen de la nueva concepción del mundo (2). Yo calificaría la tesis de Benjamín como el primer documento en que se contiene el germen de la nueva concepción crítica a la

historia y al huracán progreso.

Cuando el marxismo era la religión del siglo pasado, las tesis filosóficas sobre Feuerbach fueron polémicas y suscitaron debates en universidades, cafés, salones y por qué no, aún sigue en apartadas zonas marginales del tercer mundo.

Pero en estos días que corren de aire libertarios y luego de la caída de esa religión y su sistema totalitario, las tesis de Benjamín recorren las universidades y nos replantean toda una visión crítica a la concepción de la historia y el progreso.

Dichas tesis sobre la concepción de la historia y el progreso fueron publicadas a principio de 1940, meses después de que Benjamín se suicidara al ingerir una gran cantidad de morfina.

Sus tesis, son una crítica al estalinismo, fascismo, a la sociedad democrática, en fin, a todos los sistemas políticos tanto de derecha como de izquierda, de ahí que él se situó como un sujeto de la modernidad compromisorio con el lenguaje de la crítica a todo orden social y económico construido en el transcurrir de la historia humana.

La historia es abierta, plural y ningún suceso puede dejarse escapar, por más pequeño que parezca ser, por eso en la tesis III, Benjamín precisa que: *El cronista que narra los acontecimientos sin distinción entre los grandes y los pequeños, da cuenta de una verdad: que nada de lo que una vez haya acontecido ha de darse perdido para la historia.*

Contrario a esos historiadores de retazos, mutiladores de sucesos supuestamente insignificantes y diminutos, que no han logrado comprender que esas supuestas pequeñeces son las que ayudan a situar la historia en su verdadera dimensión social.

La tesis III guarda una relación con la V, en donde plantea: *La verdadera imagen del pasado transcurre rápidamente. Al pasado sólo puede retenerse en cuanto imagen que relampaguea, para nunca más ser vista, en el instante de su cognoscibilidad.(...)*

Estas valoraciones de Benjamín tienen estos días que transcurren, una preponderancia, ya que en un mundo global, un determinado acontecimiento particular, supuestamente insignificante puede dislocar todos los sucesos mundiales.

Por eso dice Benjamín en la tesis VI, que: *Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo tal como verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro. Al materialismo histórico le incumbe fijar una imagen del pasado tal y como se le presenta de improviso al sujeto histórico en el instante del peligro. El peligro amenaza tanto al patrimonio de la tradición como a los que lo reciben. En ambos casos es uno y el mismo. Prestarse a ser instrumento de la clase dominante. En toda época ha de intentarse arrancar la tradición al respectivo conformismo que está a punto de subyugarla. (...)*

Como podemos apreciar, en todas estas tesis, se evidencia una crítica al instrumentalismo de la historia por el poder político tanto de derecha e izquierda, en donde la historia se percibe como fin, llegada, no como proceso abierto, múltiple, que no tiene finalismo. Por el contrario la historia es vista por esos poderes como legitimidad de sus propios valores y negadora de cambios, ya que implica la transformación de esos poderes y valores.

Benjamín supo situar y criticar el mito de la historia como progreso, como encarnación de la vaciedad de sentido, esfumación de la experiencia (3)

Notas:

1- Sobre estas tesis de Walter Benjamín, traté de situar las que focalizan la concepción del progreso, por lo que algunas no serán objeto de análisis. El texto que tengo es de la editora Taurus, 1973 y me fue entregado por la Doctora Belén Altuna, con el objetivo de que lo sometiera a una reflexión filosófica, como parte de los legados que hemos de dejar en el doctorado Filosofía en mundo global, realizado por la universidad del País Vasco.

2- Lowy Michael: La teoría de la Revolución en el Joven Marx. Siglo XXI. P.164. sexta edición.

3- Decía Benjamín que la cotización de la experiencia ha bajado y precisamente en una generación que de 1914 a 1918 ha tenido una de las experiencias más atroces de la historia universal. Lo cual no es quizás tan raro como parece. Entonces se pudo constatar que las gentes volvían mudas del campo de batalla. No enriquecidas, sino más pobres en cuanto a experiencia comunicable. Ver su texto *Experiencia y Pobreza* (1933). Taurus, Madrid 1982.

11

Ahora sabemos que el reino del progreso no es de este mundo: el paraíso que nos prometen está en el futuro, un futuro intocable, inalcanzable, perpetuo. El progreso ha poblado la historia de las maravillas y los monstruos de la técnica pero ha deshabitado la vida de los hombres. Nos ha dado más cosas, no más ser.

Octavio Paz. *Posdata*

La IX tesis redactada por Walter Benjamín, en su texto ya citado (1) nos deja pasmado cuando en su inicio nos encontramos con una cita de Gerhard Scholem, que nos da una señal de cuál será en parte el discurso sobre la historia y el progreso que tiene Benjamín:

“Tengo las alas prontas para alzarme, con gusto vuelvo atrás, porque de seguir siendo tiempo vivo, tendría poca suerte”

Después de esta entrada es que él empieza a desplegar su interpretación del cuadro de Paul Klee, que se encuentra en el Museo de Jerusalén y data de 1920: *Hay un cuadro, se llama Angelus Novus. En él se representa a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado.* (1)

Es un ángel nuevo que encarna la tragedia, la ironía, con una máscara de inocencia, pero de un auténtico rostro de desprecio a la vida y un no mirar al pasado en toda su dimensión, lo que le importa a ese ángel es alejarse y en la medida que lo hace, deja entrever un simulacro en su mirada, que no puede ocultar al rostro todas ruinas y debacles humanas, que forman parte del llamado progreso:

“Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos,

él (ángel. A.M) ve una catástrofe única que se amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer los despedazos.”

En ese segundo párrafo de su discurso se nos va anunciando una sensación de impotencia, de parálisis, de crisis: *“ruinas sobre ruina, arrojándolas a sus pies”*, de saberse desgarrado ante los avances sociales cimentados con millones y millones de seres humanos muertos por las guerras y a nombre de ideales.

Tal comprensión no significa superación o seguir pensando el pasado como referencia a un porvenir hinchado de utopía, no nada de eso, la caída es inevitable y nada se puede hacer: *“Bien quisiera él detenerse”*. Pero le es imposible. ¿Por qué?

Por la sencilla razón de la condena, de una determinación de lo irreversible. El determinismo histórico que una vez fue la salvación marxista de Benjamín, se revierte en un determinismo sin esperanza y en un valle de lágrimas e incertidumbres.

Visión ésta que tiende a reforzarse con su experiencia ante el pacto diabólico de no agresión en los inicios de la segunda guerra mundial entre Nazi- Soviético, de manera más precisa Stalin- Hitler, a si como los millones de muertos, mutilados, prisioneros que cubrieron a Europa en la primera y segunda guerra mundial.

Es en ese contexto que se puede interpretar la siguiente idea: *“Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que ángel ya no puede cerrarlas.”*

¿Cuál es ese paraíso? Sencillamente la edad de oro que sostiene las creencias Judeo- cristiana y que el marxismo lo define como el comunismo primitivo, en donde no existió la propiedad privada como tampoco ningún sentido de dominación política. Coincidencia con el rousseauianismo, en cuanto el buen salvaje, el hombre bondadoso por naturaleza (2) y que sólo el huracán llamado progreso lo ha corrompido todo, desde lo social, político, económico, científico y tecnológico.

Este huracán empuja al ángel *"irreteniblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo"*.

Muertos, mutilados, familias descuartizadas física y psicológicamente, hambrunas, enfermedades, todo justificado a nombre de: *"Ese huracán que nosotros llamamos progreso"*, mientras que otros lo definen, puntualiza Robert Nisbet en: Historia de la Idea Progreso, como la *"adoración frecuentemente insensata de lo nuevo por lo nuevo se basa- de forma consciente o inconsciente – en una filosofía del progreso que declara que lo nuevo o lo último es mejor porque está más adelantado en el proceso"* (3)

Contrario a Benjamín que sitúa el *"huracán llamado progreso"* en la misma base de las catástrofes, de todas las desgracias y ruinas humanas que han ido sucediendo en el transcurrir de la historia, a nombre de una vida nueva, equilibrada, de justicia y de un conformismo perpetuo.

Tal corriente de conformismo lo aborda en la tesis XI, cuando dice que ésta desde el principio ha estado en la socialdemocracia y que no se apega a su táctica política, sino además a sus concepciones económicas.

Corriente conformista que según Benjamín ha corrompido a los obreros alemanes como a la opinión de que están nadando con la corriente. De ahí que: El desarrollo técnico era para ellos la pendiente de la corriente a favor de la cual pensaron que nadaban.

Ese conformismo pretende eternizar la vida, ya que borra todo pasado, desvaloriza la experiencia y hace énfasis en la vivencia instantánea (4).

Por eso a partir de la XI tesis, Benjamín critica al huracán progreso, pero apuntando a la crítica del desarrollo técnico, del cual pensaron los obreros alemanes de esa época que era la pendiente del avance del mejoramiento de la condiciones de vida y de la transformación irreversible de la sociedad.

No por capricho él introduce a F. Nietzsche en la tesis XII, para reflexionar sobre la ventaja e inconveniente de la historia: Necesitamos de la historia, pero de otra

manera como la necesita el holgazán mimado en los jardines del saber.(...)

Es decir, que necesitamos una historia compleja, no mutilada, en donde los excluidos, los cataclismos humanos, los vencidos, los de abajo, no sean desechos, porque son los cimientos sobre lo que descansa el llamado huracán progreso.

Pero si estos son los cimientos. ¿No será el progreso un mito?

De ahí que en la tesis XIV nos aborda la historia como *"objeto de una construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío sino por un tiempo pleno, tiempo- ahora. (...)*.

Que es el verdadero tiempo que cuenta al momento de valorar todas las dimensiones posibles, sin dejar de incluir todo un pasado en ese tiempo de toda plenitud; tal como llegó a puntualizar el personaje Zeli en mi obra: Conversaciones en el Lago, cuando dice *"que el sujeto ético no sacrifica su vida en aras de lo colectivo, desea y busca que su vida sea un arte de vivir bien. Comprende que a nombre del progreso y del futuro, millones y millones de personas han muerto y otros han mutilado sus vidas."*(5)

Notas:

1- Aparte del análisis sobre la interpretación que hizo Benjamín del cuadro de Klee, he realizado, a pesar de la mediación digital (Internet), algunas recreaciones, observando dicha pintura. De ahí surgió el rotulo del trabajo: Ángelus Novus y huracán llamado progreso.

2- Rousseau, en su Discurso sobre el origen de la desigualdad, critica al filósofo Hobbes por su concepción de que el hombre es malo por naturaleza, siendo todo lo contrario en su estado natural, ya que el primer sentimiento de éste fue el de su existencia, su primer cuidado el de su conservación.

Por eso será el avance de las ciencias y las artes que corromperán nuestra alma, diría en su primer discurso sobre las ciencias y las artes. Op cita Editorial LIBSA, Madrid.2001

3- Nisbet Robert. Op.cit .P429, editorial Gedisa . Barcelona, España. 1980.

4- En el 1936, Benjamín, escribió un texto: El narrador, en donde explica la desvalorización de la experiencia y se lamenta cómo esta que es una facultad nos pareciera inalienable, la más segura entre las seguras, nos está siendo retirada: la facultad de intercambiar experiencias. Una causa de este fenómeno es inmediatamente aparente: la cotización de la experiencia ha caído y parece seguir cayendo libremente al vacío. Taurus Ed., Madrid 1991

5-Merejo Andrés: op cit .P.66.editora .Búho, Agosto 2005